

EN LA TUMBA DE ARZÁC



Su espíritu de bondad
De cariño y de ternura,
Libre de humana armadura
Se elevó á la eternidad.
Y en su tumba la amistad
Murmurando una oración,
Llora con triste aflicción
A su amigo de valía ...,
Al poeta la poesía
Y, á su esclavo el corazón...!

MANUEL MUNOA.

La pérdida de mi buen amigo Arzác, ha sido una irreparable desgracia para los amantes del país basco.

Su laboriosidad extrema, su entusiasmo por todo aquello que redundase en provecho del honor Euskaro, tenía en él un heraldo infatigable, y un mentor insustituible.

No tuvo, no podía tener enemigos, quien como él, poseía la bondad por norma de conducta en el trato con sus semejantes, y el hábito de poeta, por manifestación de sus sentimientos.

Arzác será recordado siempre, como una preclara figura guipuzcoana, que dedico su existencia á la nobilísima empresa, de hacer brillar en prosa y en verso, las virtudes y los méritos, las costumbres y las aspiraciones de la tierra en que nació.

EL MARQUÉS DE SEOANE.
